



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS		EXTRANJERO		ULTRAMAR	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 peso.
Un año.....	8 »	Un año.....	15 »	Un año.....	3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénts.
De años anteriores..... 50

AÑO XXVII

Madrid.— Lunes 19 de Marzo de 1900

NÚM. 1.418

Plaza de Toros de Madrid

Corrida extraordinaria verificada ayer domingo 18 de Marzo de 1900.

ALTERNATIVA DEL JEREZANO

No es sólo la atmósfera la que se ha declarado enemiga irreconciliable de la empresa de esta plaza; también sus consejeros ó inspiradores parece



que ponen de su parte cuanto pueden para llevarla por un camino de perdición.

De no ser así, ¿cómo habían de indicar al señor Niembro que con una temperatura bajo cero hiciera distinción en los precios entre las localidades de sol y de sombra, marcando á estas últimas un aumento no pequeño sobre las primeras?

Así es que no extrañó á nadie que al dar comienzo la corrida el número de espectadores fuera escasísimo.

Y en estos asuntos de negocio pecuniario no hay que basar las excusas en los precedentes.

Nada importa que en otros años y en esta misma época se hicieran esas divisiones y subdivisiones en los precios; si la temperatura era más benigna, las empresas hicieron bien en clasificar como mejor conviniera á la comodidad del público, los precios de unas y otras localidades; pero, volvemos á repetirlo, fijar tres pesetas á los tendidos de sombra y dos á los de sol en la tarde de ayer, no se le pudo ocurrir más que al mayor enemigo del señor Niembro.

Y aunque la temperatura no hubiera estado tan molesta como viene estando ya hace muchos días, créanos el Sr. Niembro, no debieron fijarse los precios anunciados, cuando el único atractivo de la corrida era ver torear á Quinito.

Lo que pudiera hacer el debutante Manuel Lara, nos lo sabíamos todos de memoria.

Y que los toros eran perros viejos, y por tanto poco francos para la lidia, había llegado á conocimiento de la mayoría de los aficionados.

Conque conste que la plaza no estuvo desierta sólo porque las nubes, el frío y el viento se hayan declarado enemigos irreconciliables de D. Pedro, sino que también influyó mucho en el desastre el desierto con que se dispuso la corrida de ayer.

A las tres y media se personó en el palco municipal el concejal de turno D. Santos Riesco, que ya está curtido en esta clase de responsabilidades, y en seguida lanzó á los vientos el pañuelo blanco para que todos nos enteráramos de que había llegado el momento de dar comienzo á la fiesta.

Los alguaciles, simulando el despejo, pusieron en dispersión á los perezosos que todavía permanecían en el redondel, y á continuación marcharon en busca de las cuadrillas, las que al presentarse



en el ruedo fueron saludadas con bastantes aplausos.

El cambio de ropa lo hicieron en breves instantes, y en cuanto los jinetes se colocaron en los sitios señalados, el alcalde hizo nueva señal para que, una vez más, el ínclito Albarrán recorriera el cerrojo y pusiera en libertad al primero de los tres bichos de Arribas que por la mañana habían sido enchiquerados en compañía de igual número de reses de D. Víctor Biencinto.

Atendía por *Regalón*, de la ganadería de Arribas, y era de pelo negro, listón, apretado de pitones y bizco del izquierdo.

Salió revolviéndose á los chiqueros, tomando en seguida carrera.

El Jerezano, para fijarle, le dió tres capotazos, y Quinito un recorte.

El bicho se le arrancó por la espalda á Chanito, dándole una fuerte caída y matándole el caballo.

Quinito, que vió que el bicho estaba reservón, lo preparó con mucha valentía, dándole cuatro capotazos para que comenzara la faena con los jinetes.

Riñones puso dos varas cayendo en ambas, en la última con verdadera exposición, haciéndose él mismo desde el suelo el quite con las manos, no sin que acudieran en seguida los dos matadores, llevándose el bicho del sitio del peligro el Jerezano.

Cerrajas, que estuvo de entra y sal en este toro, metió un puyazo sin sufrir detrimento en su calgadura.

Y Chanito puso una vara sufriendo una caída, rompiendo la lanza.

A los quites, ambos matadores.

Quedado y reservón pasó el bicho al segundo tercio, y el Sordo le metió un buen par al cuarteo.

Peronda cuarteó otro entero, que resultó pasado.

Y el Sordo, después de pasarse una vez sin meter los brazos, dejó un par caído al cuarteo.

Sonaron las trompas bélicas, y Quinito, montera en mano, ofreció las trastos á Jerezano.

Este, que vestía traje corinto y oro, con la misma ceremonia que su compañero los aceptó, y una vez provisto de estoque y muleta, marchó á cumplimentar á la presidencia.

No fué largo su discurso; pero nos disponemos á creer que en el brindis diría que al confirmar su alternativa en Madrid lo hacía con ánimos de ser un buen matador de toros, como lo fué su tío Chicorro.

Llenado este requisito de cortesía, Jerezano, acompañado de su padrino Quinito, se dirigió á *Regalón*, dándole un pase con la derecha, sufriendo un desarme.

Provisto de nuevo percal, dió al bicho ocho telonazos con la diestra, uno cambiado, otro de pecho y cinco altos, para un pinchazo alto, entrando recto, pero desde largo.

Otros cuatro pases más con la derecha y dos altos fueron suficientes para que el bicho igualara, y entrando á herir desde honesta distancia, atizó una estocada baja.

El bicho se acostó, levantándose en seguida.

De nuevo dobló, poniéndole de pie el puntillero.

Manuel se encaró con el bicho, y después de un pase alto le tiró la puntilla sin acertar.

Otro intento con la misma arma, á la balles-tilla.

Otro.

Después otro.

Consiguiendo acertar al quinto intento.

Tiempo empleado, nueve minutos.

El lidiado en segundo lugar fué de la ganadería de D. Víctor Biencinto, y atendía por el nombre de *Solitario*, de pelo colorado, ojo de perdiz, bragado, listón, abierto y delantero de herramientas.

Salió revolviéndose á los chiqueros, dando las gracias á Albarrán, que le había puesto en libertad.

Con bravura y algún poder arremetió á los piqueros de tanda, que eran Chanito y Pino.

Del primero aceptó tres varas, derribándole dos veces.

En los quites, muy bien Quinito y Jerezano.

Pino puso dos puyazos, el segundo muy bueno y de verdadero castigo, sufriendo una caída con pérdida de la acémila.

Jerezano y Quinito escucharon palmas en los quites.

Cambiada la suerte, Blanquito cuarteó un buen par que fué aplaudido.

Barquero, después de pasarse dos veces sin meter los brazos, dejó un palitroque al cuarteo.

Blanquito dobló con otro entero, también al cuarteo.

Y Barquero hizo una salida en falso al relance.

La presidencia mandó cambiar la suerte y Jerezano, con la misma ceremonia que en el toro anterior, entregó los trastos á Quinito.

Este, que lucía rico terno co'or verde recamado de oro, se dirigió al palco ocupado por la autoridad concejil, pronunciando el brindis propio de estos casos.

Con frescura se dirigió al bicho, dándole un buen pase cambiado, al que siguieron cuatro con la derecha, trece altos, cuatro cambiados y tres naturales, y arrancándose de lejos á herir atizó una estocada honda y delantera que puso al bicho en condiciones de ser arrastrado por las mulillas.

Tiempo empleado por el matador en su faena cinco minutos.

El tercero de los corridos fué de la vacada de Arribas y atendía en la dehesa por *Hormigón*, de pelo negro zafino, bien puesto de herramientas y más saculido de carnes que los anteriores.

Salió buscando el sitio por donde se le dió suelta, tomando en seguida carrera.

Quinito, para fijarle, le dió cinco capotazos bastante movidos.

El bicho, con esta ración de percal, se dirigió á las plazas montadas, comenzando la pelea.

Tardeando, pero con poder, tomó dos varas de Crespo, derribándolo en ambas con pérdida de un trotón.

Pino puso el segundo puyazo, cayendo con estrépito, perdiendo el arre que montaba.

Al quite Jerezano, que le costó el capote con que lo hizo.

Chanito metió el palo en dos ocasiones, rompiendo la garrocha en la primera, sufriendo dos caídas y la pérdida de su peana.

Y Pino puso otra buena vara, midiendo con su casaquilla la arena.

A los quites, muy oportunos los dos matadores. Los del púlpito hicieron la señal, y Barquero prendió un par abierto al cuarteo.

Currinche de Madrid puso medio par caído, también cuarteando.

Y Barquero dió fin al tercio metiendo uno entero, caído.

Por segunda vez empuñó los trastos Quinito, y dirigiéndose al palco regio, en que estaba el duque de Oporto, le brindó la muerte del bicho.

Después de mandar retirar la gente se dirigió á *Hormigón*, y desde cerca y parando le dió cinco pases cambiados, buenos los tres primeros, y dos naturales, para media estocada alta entrando bien á volapié.

Y con once pases altos y trece con la derecha, dobló el bicho para que lo despenara el puntillero.

Palmas.

Tiempo empleado, siete minutos.

Terminada la muerte de este toro, el duque de Oporto y su séquito abandonaron el palco regio, ausentándose de la plaza.

En cuarto lugar se jugó un toro de Biencinto que, según informes, atendía por *Corchete*, de pelo castaño, rebarbo, listón y apretado y alto de pitones.

Carmelo Villa le echó el capote de salida, saliendo perseguido, teniendo que echarse de cabeza al callejón.

Con bravura y poder arremetió á los de aupa, tomando dos varas de Riñones, la segunda pasada, á cambio de dos tumbos y dos jamelgos difuntos.

Cerrajas metió dos veces el palo, cayendo en ambas, con pérdida de un trotón.

Ortega pinchó en una ocasión, quedando de infantería.

Y Chanito, que hacía el segundo reserva, dió dos puyazos, sin otro percance que sufrir una buena caída.

En los quites, muy bien Quinito y Jerezano.

El bicho, después del quinto puyazo, saltó por el 1, sembrando el pánico en el callejón.

En buen estado de bravura, aunque conservando muchas facultades, pasó *Corchete* al segundo tercio.

Carmelo Villa, que salió por delante, dejó un palo en el suelo, repitiendo con un par delantero al cuarteo.

Simón Leal cuarteó uno entero, bueno, que le valió palmas.

Y Carmelo clavó otro par delantero, al cuarteo.

Sonaron los clarines, y Jerezano se dispuso á marchar en busca de su enemigo.

Pero éste, antes de que con él comenzara á entrelárselas, traspuso una vez la barrera por frente al 10, y dos veces por la del 1.

Vuelto el bicho al redondel, Jerezano, desde cerca, pero sin parar, le dió tres pases altos y dos con la derecha, para una estocada corta, perpendicular y delantera, por no meterse en el sitio de los peliros.

El bicho igualó de nuevo, y Manuel se metió á herir, atizando una estocada corta é ida, entrando á paso de banderillas.

Y con dos pases más por alto y cinco con la derecha, se entregó *Corchete* para que le arrastraran las mulillas.

Tiempo empleado por el matador en su faena ocho minutos.

El quinto de los lidiados también fué de la ganadería de Biencinto, de nombre *Cucharero* y de pelo castaño, listón y salpicado de los cuartos traseros.

Salió con pies de los chiqueros, y un espectador se arrojó al redondel armado de una muleta, y al intentar dar un pase fué cogido y volteado, recogiendo Quinito, que le mandó salir del redondel.

Ya en el callejón, la autoridad se encargó de él, llevándolo á la enfermería, donde, según dijeron los médicos, le curaron un puntazo que sufrió en la cogida resultado de su temeridad.

Quinito se abrió de capa, dando cuatro verónicas parando y un farol, escuchando algunas palmas.

Currinche de Madrid metió el capote para cambiar de terrenos al bicho, saliendo perseguido, ayudándole éste á saltar la barrera por frente al 2.

Cucharero tomó con voluntad las tres primeras varas de Crespo y Pino, derribando al primero una vez, con pérdida del jamelgo.

El cornúpeto, al arremeter al caballo, recibió un fuerte par de coces del cuadrúpedo, escamándose ya en el resto de la lidia, hasta concluir huido y queriendo coger.

Apretándolo bastante los piqueros consiguieron ponerle otras tres varas, por una caída y un potro para el arrastre.

Cuando los del púlpito hicieron la señal, el pueblo soberano pidió que parearan los matadores.

Quinito cogió los palos, ofreciéndoselos montera en mano al Jerezano, que los aceptó en seguida.

Cuando esto acontecía, el bicho saltó por el 3.

Manuel, que salió por delante, después de una salida en falso, clavó un palo caído al cuarteo.

Cucharero intentó saltar por el 2.

Jerezano repitió, prendiendo uno entero, caído y desigual.

El bicho intentó saltar por el 5.

Quinito se preparó al toro adornándose bastante, y quebrando en toda regla, le metió un par que le valió una ovación.

Y Barquero puso fin al tercio con otro entero, abierto, caído y desigual.

Sonaron los clarines, y Quinito se dirigió solo en busca de su adversario.

Desde cerca en un principio, le dió once pases por alto, tres cambiados, uno natural y seis con la derecha, y al meter el capote Blanquito, salió el toro con él, achuchándole y tirándole al callejón por frente al 6, afortunadamente sin consecuencias.

Siete pases más por alto y tres con la derecha, para un pinchazo alto tomando hueso.

Y con otro pase alto se quitó con valentía de delante á su enemigo, con una estocada corta un poco delantera, entrando á volapié.

El bicho se acostó y levantó tres veces antes de que lo despenara el puntillero.

Palmas.

Tiempo empleado, catorce minutos.

El que cerró plaza era de Arribas y tenía por nombre *Pardito*, de pelo negro, listón, bragado, meano y cortito y abierto de encornadura.

De salida le saludó Jerezano con tres verónicas y un farol, parando algo.

Cerrajas clavó dos varas, buena la segunda, que brindó á los del tendido 10, sufriendo una caída y teniendo que marchar por su pié á las caballerizas.

Riñones echó una vez el palo, midiendo con su casaquilla la arena, sobre la que dejó el penco que montaba.

Y de los dos reservas aceptó dos puyazos, por una caída y un caballo difunto.

A los quites, los dos matadores.

Los del púlpito hicieron la señal, y Peronda dejó un par en el suelo; y después de una salida en falso clavó un palo orejero.

Leal metió uno entero abierto al cuarteo.

Dobló Peronda con otro par caído y delantero al cuarteo.

Y Simón prendió otro entero de rehiletes bastante aceptable.

A poner fin á la corrida se dispuso Jerezano, dando siete pases con la derecha y tres altos, sufriendo en el último una colada, y dió un pinchazo á paso de banderillas, saltando el estoque.

Un pase alto y una estocada honda, contraria é ida.

Otro pase alto y se acuesta el bicho, levantándolo el puntillero.

Y con un trasteo, Jerezano descabelló al primer intento.

Tiempo empleado, nueve minutos.

RESUMEN

Los tres toros de Arribas tomaron 16 puyazos, dieron 13 caídas y mataron 8 caballos.

Los tres de Biencinto tomaron 18 puyazos, á cambio de 10 caídas, dejando difuntos 7 caballos.

Los banderilleros pusieron 16 enteros y 3 medios, previas 8 salidas en falso.

Y los matadores dieron 135 pases, sufriendo un desarme; 7 estocadas, 3 pinchazos, 4 intentos y 2 descabellos, en 52 minutos.

APRECIACIÓN

DEL GANADO

Reservados tenía la empresa hace ya tiempo los tres bichos de los Sres. Arribas á causa de que, según dicen malas lenguas, diversos diestros de algún tronío habían puesto reparos en hacerse cargo de su lidia.

Y seguramente la vejez hizo á los animales reservones, pues todos ellos, más ó menos aparentemente, acometían cuando creían segura su venganza.

Los tres tuvieron buenos tipos, mejor el primero y el último, y su cornamenta no era excesiva, aunque sí la conveniente para hacer un favor á un amigo.

El más escurrido de carnes fué el tercero, y sin embargo acometió con más empuje que sus hermanos, ocasionando seis caídas en el mismo número de puyazos que aceptó.

Pero los tres fueron muy tardos en sus acometidas á la caballería, teniendo que trabajar mucho los peones para obligarlos á que aceptaran los puyazos que les clavaron.

No eran tampoco muy juvenes los tres bichos de Biencinto, resultando bravo y de algún poder el segundo; un buen toro, el mejor de la corrida, el cuarto, y un guasón el quinto, que se escamó al recibir una pateadura que le dió en el rostro el caballo que había montado Pino.

Así es que el ganado de Biencinto ha quedado mejor que el de Arribas.

DE LOS LIDIADORES

Quinito.—Aunque este espada no ha toreado gran número de corridas en Madrid, su nombre suena bien en los oídos de los aficionados de la corte, y ayer hubieran sido muchos los que ocuparan las localidades de la plaza si la inclemencia del tiempo por un lado y el desacierto de la empresa al fijar los precios de las localidades por otro no lo hubieran impedido.

Pero el que hubiera poco ó mucho público en las localidades no entibió los entusiasmos con que siempre hemos visto trabajar al que forjó parte de aquella cuadrilla de niños sevillanos que dirigieron Faico y Minuto, y en los tres toros que estoqueó llenó bastante bien su cometido.

Como había cedido el primer toro al Jerezano, en señal de otorgarle la alternativa, tomó por su cuenta al segundo, al que saludó con un buen pase ayudado.

Continuó después su labor con la muleta, que no despreciaba el bicho, pero pasando siempre de pitón á pitón, aunque desde cerca, y al herir arrancó largo para colocar una estocada delantera y honda.

Muleteó mejor al tercer bicho, del que había brindado la muerte al Duque de Oporto, que presenciaba la corrida desde el palco real.

Con muy pocos pases, casi todos cambiados y jugando bien los brazos, colocó al bicho en disposición de acometerle, y desde buen terreno avanzó metiéndole una estocada corta, que después de una serie larga de pases por alto á una y otra mano, se hizo larga, y el bicho se entregó, escuchando el espada legítimas palmas.

En el quinto estuvo menos confiado que en los dos anteriores, acaso porque el animal no sólo estaba huido, sino que también se dió á buscar el cuerpo.

Comenzó bien, despreciando la ayuda de los peones; pero luego todos metieron sus capotes, empeorando esto las no muy buenas condiciones del animal.

Pinchó dos veces, cogiendo hueso la primera, en la que entró bien; y agarrando una corta y delantera en la segunda, sin confiarse mucho en la acometida.

Bregando, ha estado activo y oportuno en los quites, pero en alguno de éstos pudo sacar más partido y ganarse muchas palmas.

El par de banderillas, quebrando, que colocó al quinto toro, resultó magnífico y le valió una ovación.

Dirigiendo, comenzó bien, pero luego vino el cansancio, y cada peón se colocaba donde quería ó metía el capote cuando mejor le venía en gana.

En conjunto: la labor de Quinito en la corrida de ayer, no ha resultado asombrosa, ni mucho menos, pero ha satisfecho á la afición y ha demostrado una vez más, que puede alternar sin demérito con espadas de buen cartel.

Jerezano.—Su reválida como matador de toros, es tardía.

Hubiérala adquirido cuando todavía no le habían pegado los toros con el ensañamiento que lo han hecho después, aprovechando el buen cartel que adquirió en Madrid tomando parte en algunas novilladas, y acaso hubiera cuajado como matador de toros.

Pero ahora, desengañado ya de que los toros reparten las cornadas con más facilidad de la que tienen algunas empresas para entregar el dinero, y por tanto, presentándose ante los bichos con esa

desconfianza, lógica en quien ha sido castigado gravemente por los toros, lo repetimos, nos parece tardía su decisión.

Como es uso y costumbre al tomar la alternativa, Quinito le cedió el primer toro, que llegó á la muerte con facultades, aunque mostrándose más franco de lo que había estado en los dos tercios anteriores.

Parando poco, pero sin distanciarse, pasó de muleta sin hacer nada notable, y en cuanto igualó el animal atizó un pinchazo alto, entrando recto pero á paso de banderillas.

Una estocada baja, arrancando también desde lejos terminó con la vida del primer toro.

Al cuarto lo toreó con despego en los pocos pases que dió, y al herir lo hizo con escasa decisión, resultando la primera estocada corta, delantera y perpendicular y la segunda corta é ida.

En el sexto tampoco se confió en nada, á pesar de que al dar los primeros pases despidió á toda la gente que le rodeaba.

Con un pinchazo, saltando el estoque, y una estocada honda contraria y un descabello, terminó su cometido, sin poder arrancar un aplauso en la muerte de sus toros.

Bregando regular, y en banderillas muy desgraciado.

En varas, sólo pudimos señalar dos buenas que puso Pino, y una de Cerrajas, la que brindó á los espectadores del 10.

Banderillas se pusieron muchas muy mal colocadas; Blanquito colocó dos buenos pares, uno Sor-dito y otro Luis Leal.

Los servicios, regulares.

El de caballos, de novillada.

La tarde, muy fría.

La entrada, desastrosa.

La presidencia, bien.

PACO MEDIA LUNA.

DESDE MEXICO

Corrida extraordinaria celebrada en la plaza de La Calzada de la Piedad el 18 de Febrero de 1900.

Sr. Director de EL TOREO.

Hoy se ha verificado la décima corrida de la temporada, lidiándose cuatro toros del marqués del Saltillo y dos de D. José María González Pavón, de Tepeyahualco, por las cuadrillas de Antonio Fuentes y Manuel Corzo (Corcito).

Aunque no con un lleno completo, pero sí estando ocupadas todas las localidades de preferencia, á las tres en punto se dió comienzo á la corrida.

Al escuchar la orden las cuadrillas aparecieron en el coso en correcta formación, entre los atronadores aplausos de la concurrencia.

Los peones cambiaron los capotes de lujo por los de faena y los picadores tomaron posiciones en espera de la fiera.

Cuando todo estuvo oportunamente dispuesto se dió comienzo á la fiesta.

De ésta me limitaré por hoy á hacer un ligero resumen, pues me falta tiempo para detallar los distintos incidentes ocurridos en el transcurso de ella.

EL GANADO

Los toros del marqués del Saltillo, aunque faltos de respeto, fueron bravos y nobles, distinguiéndose el lidiado en primer lugar, que hizo una pelea en los tres tercios bastante notable.

El toro quinto, que era también de esta ganadería, fué retirado á los corrales por orden de la presidencia, por cierto dictada injustamente.

El toro había tomado dos varas, y cuando comenzaba á creerse al castigo se ordenó que volviera á los corrales.

¿En qué estaba pensando la Presidencia?

Los dos bichos que D. José María González Pavón mandó para esta corrida estuvieron muy bien presentados, distinguiéndose el que se jugó en segundo lugar, que fué bravo y de poder, manteniéndose noble en todos los tercios de la lidia.

Entre los seis toros dejaron fuera de combate seis caballos.

LOS MATADORES

Fuentes en el primer toro, que era de Saltillo, mandó retirar la gente, y después de una superior faena de muleta, lo puso en condiciones de entrar á herir, atizándole una estocada hasta la bola en lo alto de las agujas.

En seguida le metió el trapo, llevándose el paso á paso á las tablas, y sentándose en el estribo de la barrera, vió caer á sus pies al de Saltillo.

Grande y prolongada ovación.

Palmas, tabacos, sombreros y dianas repetidas.

Al tercero, que era de los de Tepeyahualco, lo toreó de capa con bastante lucimiento, y entrando bien á volapié, largó una estocada honda algo desprendida.

Y después de varios intentos, descabelló con la puntilla.

En sustitución del quinto bicho, que fué retirado á los corrales, salió otro toro de Saltillo, que fué bravo, cortito de pitones y de escasa representación.

Llegada la hora de banderillas, el público pidió que pareara Fuentes.

Este accedió en el acto y cogió los palos.

Con ellos en la mano citó al bicho, dándole un quiebro sin soltar los rehiletes.

De nuevo citó al quiebro, clavando medio par, tirándole al bicho la montera para obligarle á la acometida.

El toro comenzó á quedarse, y Fuentes le colgó dos pares de frente superiores, que fueron aplaudidos.

Cogida de Fuentes.

Antonio cogió de nuevo los trastos, dirigiéndose á las localidades que ocupaban D. Mariano Díaz de Mendoza y el Sr. Medrano, á los que brindó la muerte de este toro.

Con dos pases de pecho y cuatro naturales citó á recibir, dando un pinchazo alto, siendo cogido y derribado, por no dar salida con la muleta, resultando con un fuerte varetazo en la pierna derecha.

Al quite acudió muy oportunamente la cuadrilla, librando al espada de un seguro percance.

Fuentes se levantó con prontitud, y cuando todos creíamos que se iba á marchar á la enfermería, cogió de nuevo los trastos, y previos varios pases de muleta, citó á recibir sin que acudiera el bicho.

El público se levantó de los asientos, diciendo que no intentara de nuevo la suerte.

Antonio hizo los oídos sordos á las indicaciones de los concurrentes, y tras algunos pases, citó de nuevo á recibir, cobrando una estocada algo baja hasta la bola, que hizo rodar al de Saltillo á sus pies.

Prolongada ovación, que duró unos seis minutos, siendo obsequiado el diestro con tabacos, sombreros, un buen regalo de los señores á quienes brindó, y dianas repetidas.

En la brega y en los quites estuvo superior, haciéndose aplaudir durante toda la corrida.

Corcito pasó de muleta con lucimiento al segundo toro, que era de Tepeyahualco, y el más bravo de la corrida, y se lo quitó de delante de una estocada baja.

Al cuarto, que pertenecía á la vacada de Saltillo, lo pasó de muleta confiándose bastante, y después de dos pinchazos altos lo mandó al desolladero de una estocada á un tiempo.

Muchas palmas y tabacos.

Al que cerró plaza, que también era de Saltillo, lo pasó con brevedad de muleta, y desde cerca y entrando con toda rectitud á herir, agarró media estocada superior que bastó para que lo arrastraran las mulillas.

Muchas palmas, tabacos y sombreros.

En quites estuvo oportuno, haciendo algunos que aplaudió la concurrencia.

De los picadores se distinguieron los hermanos Carriles, Arriero grande y Mazzantini.

Banderilleando, Roura y el Marinerito.

En la brega, el Cuco.

Los servicios de plaza y caballos, malos.

La Presidencia bien, menos en el quinto toro.

El Corresponsal.



Madrid.—Hoy se verificará en esta plaza una novillada, en la que se lidiarán seis toros de los señores Ibarra, que estoquearán Manuel Molina (*Algabeco chico*) y Rafael Gómez (*Gallito*).

Barcelona.—La antigua plaza de toros, de la que es copropietaria la Casa de Caridad, ha sido objeto de grandes mejoras, siendo la de más importancia la construcción de un pasillo circular central en los tendidos de sol y sombra, que permite con toda holgura la colocación de los espectadores.

Se han construido varias escaleras nuevas, que dan acceso á las gradas, palcos y andanadas, arreglándose las que existían. Hânse decorado y pintado todas las entradas, pasillos, corredores, techos, tendidos, barreras, contrabarreras, etc., etc., presentando el edificio un excelente aspecto.

Las obras han corrido á cargo del inteligente arquitecto D. Eduardo Fontseré.

Nerva.—Según se nos dice, este mes se verificará en esta plaza de toros una corrida, en la que tomarán parte las cuadrillas de *Litri*, *Parrao* y *Félix Velasco*.

Los toros serán de una acreditada ganadería andaluza.

D. E. P.—El jueves último falleció en Valencia, víctima de una enfermedad cardíaca, el conocido empresario D. Vicente Serrulla.

Deseamos á la familia del finado la suficiente resignación para sobrellevar la desgracia que les aflige en estos momentos.

Folleto.—Hemos tenido el gusto de recibir un folleto que contiene el informe que nuestro compañero en la prensa, el inteligente aficionado D. Antonio Fernández Heredia ha dirigido al Excelentísimo Sr. Gobernador civil de la provincia, explicando fundadamente las modificaciones del nuevo Reglamento de toros presentado á su aprobación.

Dicho folleto acusa un trabajo ímprobo, y bien merece el Sr. Heredia que los aficionados lo adquieran.

El precio de cada ejemplar es el de 25 céntimos, y se halla de venta en todos los puestos de periódicos de esta corte.

Album taurino.—Hemos recibido los cuadernos 3.º y 4.º de esta hermosa publicación.

Dichos cuadernos contienen dos retratos cromolitográficos de los célebres matadores de toros *Frascuero* y *Pepete*.

Precio de cada cuaderno, 20 céntimos.

Los pedidos pueden dirigirse á A. Ros, Candel, 1, Madrid.

Bayona.—Para tomar parte en una corrida en esta población francesa, han sido contratados los espadas Antonio Fuentes y Antonio Guerrero (*Guerterito*), que se las entenderán con seis toros de los Sres. Ibarra.

Barcelona.—La novillada que el domingo último debió celebrarse en esta población, y en la cual habían de lidiarse toros de Candón por *Costillares* y el *Morenito de Algeciras*, tuvo que suspenderse por causa de la lluvia.

Bombita chico.—El novel matador de toros Ricardo Torres (*Bombita chico*), se nos asegura que tiene ya contratadas para la próxima temporada más de 20 corridas de toros, incluyendo en ellas las en que ha de tomar parte en las de abono de la plaza de Madrid.

Señoritas Toreras.—El 16 del corriente, en el vapor *Regina Marguerite*, embarcaron en Montevideo, con rumbo á España, la aplaudida cuadrilla que dirige el popular Mariano Armengol (*Verdugillo*), llegando al puerto de Barcelona el día 2 del próximo Abril.

Esta cuadrilla ha hecho una brillante campaña en Buenos Aires y Montevideo, toreando en la primera 22 corridas y en la segunda 12, ó sean 34 funciones, habiendo realizado la empresa Pastor y Compañía un excelente negocio.

De regreso.—En la primera decena de este mes ha regresado de su excursión por las Repúblicas americanas, donde ha permanecido dos años conquistando palmas y dinero, el espada Saturnino Aransáez.

Bien venido.—El jueves, 15 de los corrientes, tuvimos la satisfacción de estrechar la mano, en las oficinas de esta redacción, á nuestro apre-

ciable corresponsal literario en la región aragonesa, D. Emilio Boli, que se firma con el pseudónimo *Posturas*.

En el correo del mismo día salió para la capital de Aragón, siendo despedido en la estación por varios amigos y paisanos.

Por telégrafo

Anoche recibimos de nuestros corresponsales los siguientes telegramas:

Lisboa, 18 (7,58 t.).—Los toros que se han lidiado esta tarde, han sido buenos.

El *Algabeco* fué muy aplaudido toreando de muleta.

Banderilleando, escuchó muchas palmas.

En conjunto, la corrida ha sido del agrado de la concurrencia.

La corrida anunciada para mañana ha sido suspendida por desear el ganado los profesores veterinarios.—*M.*

Barcelona, 18 (6,30 t.).—Los cuatro toros de Otaolauruchi y los dos de Arribas lidiados hoy, han sido buenos, matando 9 caballos.

Machaquito estuvo mediano en la muerte del primer toro, bien en el tercero y regular en el quinto.

Lagartijo, bien en el segundo y regular en el cuarto y sexto.

La entrada, un lleno.—*Uraga.*

GRAN CUADRILLA DE SEÑORITAS TORERAS

ORGANIZADA EN 1894

DIRECTOR-APODERADO

MARIANO ARMENGOL

REPRESENTANTE: **José Deu Totti**

MATADORAS

LOLITA Preter

ANGELITA Pagés

ROSITA Salesas

REJONEADORAS: Lolita y Rosa Simó

BANDERILLERAS

Encarnación Simó, Rosa Simó y María Pagés.

Esta muy notable y aplaudidísima cuadrilla, que embarcó ventajosamente contratada por la empresa argentina Pastor y compañía para torear 40 corridas durante los meses de Octubre, Noviembre, Diciembre, Enero y Febrero en *Buenos Aires, Rosario, Santa Fe, Perú y Montevideo*, regresará á España en Mayo de 1900.

Las empresas que quieran contratarla para la próxima temporada pueden dirigirse á la **Administración de la plaza de toros de Barcelona.**

Las empresas que deseen contratar á los dos matadores de novillos-toros

Rafael González (Machaquito)

y **Rafael Molina (Lagartijo chico)**

con sus correspondientes cuadrillas, pueden dirigirse á su apoderado, Rafael Sánchez (*Bebe*); Campo de la Merced, 36.—Córdoba.

Las Empresas que deseen contratar al espada

Nicanor Villa (Villita)

pueden dirigirse á su apoderado D. Eduardo Yáñez, calle de Espoz y Mina, núm. 5, Madrid.

Las empresas que deseen ajustar al espada

Rafael Bejarano (TORERITO)

pueden dirigirse á D. José Navarro y Prieto, calle de San Eulogio, 5, Córdoba.—En Madrid, á Manuel Vela, Lavapiés, 35, principal..

Las empresas que deseen contratar al matador de toros

José García (ALGABEÑO)

pueden dirigirse á su apoderado D. Francisco Mata, San Eloy, 5, Sevilla

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos-toros

Manuel Sánchez (Cantimplas)

pueden dirigirse á su apoderado D. Pedro Alcalá Zamora, que vive en la plaza del Angel, núm. 6.—Córdoba.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO

Plaza de San Javier, 6.—Calle del Bollo, 9.